

1998

Arturo Uslar Pietri a los noventa años

Jorge Marban

Citas recomendadas

Marban, Jorge (Otoño 1998) "Arturo Uslar Pietri a los noventa años," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 48, Article 19.

Available at: <http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss48/19>

ARTURO USLAR PIETRI A LOS NOVENTA AÑOS

Jorge Marbán
College of Charleston

En 1996 se cumplieron nueve décadas del nacimiento de Arturo Uslar Pietri, uno de los más ilustres, prolíficos e influyentes escritores latinoamericanos del presente siglo. A partir de mayo (el mes de su nacimiento) Uslar recibió homenajes de los más diversos sectores públicos de Venezuela. Combativo, honesto y valeroso, el famoso autor de *Las lanzas coloradas* y *Las nubes* no ha perdido aún, a pesar de su avanzada edad, la energía y la pasión que siempre le han caracterizado. Estos rasgos se evidencian en las palabras que articuló durante la entrevista que le hicimos en su residencia caraqueña el pasado 12 de julio de 1996.

JM: Usted ha llegado a una avanzada edad sin muestras aparentes de serias afecciones de salud y con una alerta inteligencia y una energía que le permiten pronunciar combativas y largas disertaciones como la que dio durante el homenaje que le ofrecieron las academias venezolanas el pasado 26 de junio. ¿Cuál es el secreto de su longevidad y energía?

AUP: El secreto es vivir cada día plenamente, el no haber tomado vacaciones nunca en mi vida; el pensar que cada día es el único de vida que tengo y el hacer lo que creo que tengo que hacer desde por la mañana hasta que me acuesto: una disciplina de trabajo, de estudio, de acción, que me ha mantenido vivo y despierto y enterado de lo que pasa en el mundo.

- JM:** Esta larga vida suya se extiende desde el comienzo de la época del automóvil hasta la era de los viajes espaciales y los cerebros electrónicos. Usted tiene una perspectiva privilegiada para enjuiciar este siglo. ¿Cuál es su juicio sobre esta centuria que está a punto de terminar?
- AUP:** Bueno, eso sería muy largo de explicar. Yo tengo la convicción de que estamos asistiendo a la crisis final del complejo ideológico, moral y filosófico que creó el movimiento llamado la Ilustración, prácticamente en el siglo XVIII. Entonces se crearon una serie de conceptos de ideas, de que el hombre estaba en la Tierra para la felicidad, que era posible el progreso continuo, que el hombre era bueno, que los que lo echaban a perder eran los gobiernos. Me da la impresión que después de dos guerras mundiales y este espantoso siglo en que estamos viviendo y después de la Guerra Fría (que fue la última gran mitología política que ideó el mundo) hemos desembocado en un momento en que nada de eso tiene valor. La ideología del siglo XVIII, el complejo de pensamiento y de conceptos que nos legó la Ilustración, está en liquidación y no tenemos con que sustituirlo.
- JM:** Algunas personas piensan que nos hallamos en una época de transición...
- AUP:** Toda época es de transición y si no fuera así se acabaría la Humanidad. Pero es verdad que los valores, los conceptos y los sistemas ideológicos por los cuales hemos vivido están liquidados. Y estamos en la más grande orfandad ideológica. Vivimos en este momento en un mundo regresado a las formas más primitivas y elementales de nacionalismo, de fanatismo religioso, de particularismo local, de violencia desenfrenada.
- JM:** Este año se cumplen sesenta años de la publicación de su artículo, "Sembrar el petróleo," su famosa admonición sobre el desastre que una errada política petrolera podría traer a Venezuela. Los últimos diez años parecen haber confirmado sus vaticinios. ¿Cómo cree Ud. que Venezuela podría salir de la profunda crisis económica que la afecta?
- AUP:** Venezuela puede y va a salir de su profunda crisis económica porque tiene dos factores muy importantes a su favor. En primer lugar, tiene inmensas riquezas y sigue siendo, hablando en términos petroleros,

el país más rico de la América Latina. Son inmensos recursos con los cuales es posible, a pesar de todo el tiempo perdido y todos los errores cometidos, empezar a construir un país normal. Y en segundo lugar, tiene una reserva de capacidad humana que no tuvo nunca. Hoy día son millares los venezolanos que se han formado en las mejores universidades del mundo. No los había hace 30, 40 ó 50 años. Es un enorme capital humano capacitado en todas las disciplinas modernas necesarias para llevar a cabo un plan de desarrollo en el país. De modo que tiene con que salir de las dificultades. Sería un caso escandaloso que con todos los recursos y con la gente capaz que tiene no lograra salir adelante.

JM: Sus primeros artículos periodísticos fueron escritos hace más de 60 años y su columna de divulgación y exposición, "Pizarrón," está a punto de cumplir medio siglo de existencia. Muy pocos intelectuales hispánicos (una posible excepción es la de Germán Arciniegas) han escrito durante tantos años para la prensa periódica como usted. Es una labor que, aparte de sus méritos literarios y pedagógicos, requiere una intensa dedicación. ¿Cuál es el sentido y la proyección de esa consagración suya a este tipo de escritura?

AUP: Es un sentido de dignidad: no concibo mi vida de otra manera. Si hubiera sido alcohólico me imagino, pues, que estaría tomando todos los días alcohol. Yo soy un hombre que no concibe la vida sino para hacer algunas cosas que tengo que hacer. Fuera de eso me sentiría muy mal. He hecho lo que creo que tengo que hacer: atender a mis preocupaciones fundamentales y tratar de servir las en la medida de mis fuerzas y mis posibilidades.

JM: ¿Tiene en proyecto alguna nueva obra de ficción o ha señalado ya con *Los ganadores* y *La visita en el tiempo* el fin de su labor narrativa?

AUP: Tengo problemas muy graves en este momento por la edad: estoy perdiendo la vista rapidísimamente, de tal modo que ya no puedo escribir a máquina y toda mi obra fue escrita a máquina. De manera que una novela no se puede dictar. Los artículos que estoy publicando los dicto, no los escribo. Es muy difícil que yo pueda meterme en una obra de ficción con esas limitaciones físicas insalvables.

JM: Pasemos ahora a otro tema. El escritor canadiense Marshall McLuhan apuntó hace cerca de treinta años la emergencia de nuevos hábitos

culturales relacionados con el predominio contemporáneo de los medios audiovisuales. Muchos jóvenes y adultos de hoy consumen en juegos electrónicos y en el Internet las horas que antes se invertían leyendo libros. ¿Cómo juzga Ud. ese fenómeno?

AUP: Es un cambio radical que está ocurriendo y contra el cual podemos hacer muy poco. Estamos presenciando el surgimiento de una humanidad que va a depender mucho más de los medios electrónicos, de los medios audiovisuales, para conocer lo que está pasando, para estudiar y para aprender, que de la lectura de libros que predominó desde la Edad Media hasta hoy. Estamos ante una gran mutación de lo que pudiéramos llamar los instrumentos de difusión de la cultura. Yo no creo que la situación sea reversible.

JM: Se ha llegado a pensar que la cultura humanística está a punto de desaparecer y con ella el respeto a la tradición y a los valores espirituales que ha sido la marca de nuestras más avanzadas civilizaciones. ¿Está de acuerdo con esa apreciación?

AUP: No lo estoy porque eso significaría que va a desaparecer el arte, la literatura y la parte creativa del ser humano, algo que ha tenido desde sus orígenes más remotos. Lo tienen las tribus más primitivas del mundo. La gente que baila el rock and roll está haciendo un acto cultural a su manera. ¿No puede acaso la gente que baila el rock and roll dar un paso más allá y oír a Beethoven y a Stravinsky?

JM: Ud. ha estado abierto siempre a las nuevas corrientes. Autorizó, por ejemplo, la adaptación de *Las lanzas coloradas* en ópera rock. Una de las cosas que he observado, al hablar con jóvenes venezolanos es que Ud. es una de las pocas figuras públicas que resultan simpáticas a ese sector de la población.

AUP: No me ven como un estorbo ni como un obstáculo o como un antigualla que no les sirve para nada, afortunadamente.

JM: Otra pregunta. El siglo XXI está a punto de comenzar. ¿Cuáles son para Ud. las preocupaciones fundamentales que deben orientar los esfuerzos de Venezuela y los países hispánicos en la próxima centuria?

AUP: Bueno, contribuir en la medida de sus posibilidades, que no son muchas, a que se establezca un orden mundial aceptable que no lo

tenemos, porque tuvimos hasta ayer un orden terrible y amenazante pero que era un orden: el de la guerra fría que desapareció. Era un esqueleto que permitía que el mundo se sostuviera. Ahora tenemos una superpotencia en el mundo que no puede cargar con todas esas responsabilidades (no sería viable, tampoco, que cargara con ellas) y no tenemos nada a la vista que vaya a sustituir eso, de modo que lo primero es crear un orden viable para que el mundo pueda seguir.

JM: Hemos observado en los últimos años la división entre los países de poderosas economías y los países subdesarrollados, la situación que algunos identifican un poco simplistamente, entre los países del norte y los del sur. ¿Cree que la división se va a perpetuar?

AUP: Esa división se va a perpetuar, señor, porque esa división no es entre pobres y ricos, sino entre gente que sabe y gente que no sabe. Es una división profunda que no se remedia repartiendo dinero. Habría que hacer que el habitante de Mozambique fuera tan productivo como el habitante de Luxemburgo y eso no se puede hacer hoy. Se podrá dar ayuda a Mozambique pero darle al hombre de Mozambique la capacidad productiva, creativa y gerencial del hombre medio de Luxemburgo, eso no se puede hacer. Es una utopía. Va a haber siempre un mundo ignorante y un mundo que sabe. No es cuestión de dinero. Si Ud. en este momento cogiera todo el dinero del mundo y lo distribuyera por igual entre todas las naciones, en 50 años volvería a haber la misma división entre naciones ricas y pobres porque hay naciones que no son capaces de hacerlo. Esa es la realidad.

JM: Me da la impresión que Ud. está tratando de indicar que el problema es de educación y de mentalidad.

AUP: Es un problema cultural. Hoy en día se está viendo que el capitalismo fue una mutación cultural que ocurrió por razones que se han investigado. Eso se produjo en un rincón de Europa, los Países Bajos. Luego pasó a Inglaterra. Hasta entonces eran los países del sur los que habían dominado la escena europea. Se produjo porque hubo un cambio de mentalidad sobre lo que era el dinero, el ahorro y el trabajo. Luego los demás países vieron que eso daba resultado y trataron de imitarlos y copiarlos. Mientras no logremos cambiarles la mentalidad a los seis mil millones de hombres de la Tierra (y esa es una empresa difícil) no va a cambiar esa situación.

- JM:** Ud. ha visto como en el caso de España las estructuras socio-económicas, aunque con grandes dificultades, se han modernizado y el país ha progresado. La España de 1996 es muy distinta a la de hace cuarenta años. ¿Ud. no cree posible la misma transformación con respecto a otros países, incluyendo los latinoamericanos?
- AUP:** Veo muy difícil esa transformación con respecto a los países de Africa y algunas naciones asiáticas. Pero China va a salir. La India va a encontrar una forma de organización y ya está caminando hacia ese futuro. La América Latina tiene que llegar a un momento en este nuevo orden mundial de encontrar cuál es su papel. Lo puede hacer, lo tiene que hacer. Estoy confiado en que lo encontrará.